

# LA GUÍA DE MADRID: UN PASEO POR EL CALLEJERO A TRAVÉS DE LA TONADILLA



## **Celia García Martínez**

Máster en Enseñanzas artísticas de Interpretación e Investigación de la música

La tonadilla *La Guía de Madrid* trasciende el mero entretenimiento para sumergirse en las raíces mismas de la identidad madrileña. A través de melodías pegadizas y versos ingeniosos, el compositor Pablo Esteve captura la esencia de la vida cotidiana en la bulliciosa capital española del siglo XVIII, ofreciendo un retrato vívido y alegre de sus calles, plazas y personajes.

*La Guía de Madrid* es una tonadilla escénica compuesta por Pablo Esteve y Grimau, compositor desconocido hoy en día para el gran público, pero que gozó en su época de fama y prestigio entre los aficionados a la tonadilla escénica que cada noche llenaban los teatros madrileños. Igual que el propio Esteve, la tonadilla escénica es hoy casi una pieza de museo, un objeto de estudio para eruditos que aguarda pacientemente en nuestros archivos a ser redescubierto y puesto en valor. Este breve artículo pretende ser una modesta contribución a la rehabilitación de Esteve y la tonadilla.

## LA VIDA Y MILAGROS DE ESTEVE: TRAS LAS NOTAS DE LA GUÍA DE MADRID

Pablo Esteve y Grimau nació en Barcelona en 1730, y destacó como compositor en la música teatral española del siglo XVIII, especialmente en el género de las tonadillas. En 1760 se trasladó a Madrid y trabajó como compositor para los teatros del Príncipe y de la Cruz. Se le deben tonadillas notables, como *El pozo* o *La Zagala*, que recibió el nombre de "Tonadilla Nueva". Esteve fue uno de los tres compositores más importantes de la tonadilla, junto con Blas de Laserna y Pablo del Moral.



A lo largo de su carrera, compuso alrededor de 400 tonadillas, sainetes, entremeses, loas, zarzuelas y óperas. Ocupó cargos prestigiosos, como director de la capilla musical de la Casa de Osuna y compositor de la compañía para los ya mencionados teatros del Príncipe y de la Cruz. Su fama trascendió la música escénica, y en 1780 se le ofreció el puesto de maestro de capilla en la Catedral de Burgos.

Sin embargo, la vida de Esteve estuvo marcada por desafíos y conflictos. En 1779 fue encarcelado por componer una tonadilla que desacreditaba a la duquesa de Alba y la de Benavente. En 1783, junto con Laserna, solicitó mejoras en sus condiciones laborales, enfrentándose a la presión del elevado número de piezas que debían componer. Aunque obtuvieron un nuevo contrato con reducción de tonadillas, las condiciones económicas siguieron siendo desfavorables.

En 1790, debido a problemas de salud, Esteve solicitó su jubilación como compositor de compañía y fue reemplazado por Pablo del Moral. Falleció en Madrid en 1794.

### DESENTAÑANDO EL LEGADO DE ESTEVE

Desde las calles adoquinadas de Madrid hasta los escenarios de renombre, Esteve dejó una huella imborrable en la escena musical española. Conocido por sus tonadillas cautivadoras, Esteve se convirtió en uno de los principales exponentes de este género, junto con figuras como Blas de Laserna y Pablo del Moral.

La tonadilla escénica es un género musical y teatral que tuvo su auge en España durante el siglo XVIII. Se caracteriza por ser una pequeña pieza cómica, breve y ligera, que combina música, canto y diálogo hablado. Generalmente, las tonadillas escénicas se presentaban como intermedios entre actos de obras teatrales más extensas.

El estudio se centra en destacar la obra del compositor Pablo Esteve y Grimau, específicamente su tonadilla escénica *La Guía de Madrid*. Este género musical, tenía el propósito de entretener al público español del siglo XVIII, ofreciendo un carácter cómico y burlesco, donde la destreza del compositor radica en transmitir un mensaje depurado de Madrid mediante melodías populares.

Estas composiciones eran interpretadas por cantantes y actores en los corrales de comedias y teatros de la época. La temática de las tonadillas abordaba situaciones cotidianas, costumbres populares o eventos de la vida diaria, y solían tener un carácter humorístico y burlesco. Además, la música de las tonadillas estaba influenciada por la música popular española de la época, incorporando elementos como coplas, seguidillas y ritmos tradicionales.

La tonadilla que nos ocupa, titulada *La Guía de Madrid*, tenía el propósito de entretener al público español de la época, ofreciendo un carácter cómico y burlesco, donde la destreza del compositor radica en transmitir un mensaje depurado de Madrid mediante melodías populares. Se centra en la representación y exaltación de la vida madrileña, utilizando elementos musicales y teatrales para retratar la sociedad y el ambiente de la ciudad del periodo comprendido entre 1771 y 1790.

En el siglo XVIII, la música española experimentó una transformación significativa, influenciada por estilos barrocos y clásicos de otros países europeos como Francia e Italia. En este contexto, la tonadilla escénica emergió como un género musical destacado, especialmente en la segunda mitad del siglo, en Madrid.

La zarzuela, que tuvo sus primeras representaciones en la corte de Felipe IV, se contextualiza en el Siglo de Oro español. Sin embargo, a mediados del siglo XVIII, la tonadilla escénica se convirtió en el género musical predominante en Madrid y fue precursora del género chico decimonónico.

La tonadilla, junto con el entremés y el sainete, formaba parte del repertorio del teatro breve o teatro menor, llenando los principales teatros de Madrid como la Cruz y el Príncipe. Estructurada en tres partes, solía incluir una entrada o entable, la tonadilla central con coplas que presentaban el argumento, y finalizaba con seguidillas, siendo esta última la parte más ovacionada por el público. La métrica de las coplas combinaba versos de cinco y siete sílabas, mientras que las seguidillas eran la sección más importante y popular.

A medida que avanzaba el siglo XVIII, la tonadilla evolucionó en tamaño y estructura, convirtiéndose en obras de un acto y modificando su formato original. Sin embargo, hacia finales de la década de 1780, perdió interés y protagonismo, siendo desplazada por obras más extensas y modernas, marcando el declive de este género musical.

La tonadilla escénica experimentó una evolución notable en la segunda mitad de la centuria, influyendo en la transformación musical de la época. Originada a partir de la zarzuela, la tonadilla se destacó por su enfoque cómico y su capacidad para reflejar la vida cotidiana en Madrid. Su estructura típica constaba de tres partes: una entrada para anunciar la temporada o anticipar la trama, una tonadilla central que presentaba el núcleo del argumento, y seguidillas finales que solían ser la parte más celebrada.

Los intérpretes desempeñaron un papel crucial en el éxito de la tonadilla. Los cómicos, en su mayoría mujeres como La Caramba y la Pulpillo, eran versátiles, destacando por su destreza en el canto, danza e interacción con el público. Cabe destacar que este estilo musical se enriqueció con personajes que abordaban testimonios autobiográficos, relatos de profesiones o representaciones amorosas y cómicas. Sin embargo, hacia finales de los años 80 y principios de los 90, la tonadilla experimentó un declive.

Varios factores contribuyeron a su decadencia. La tonadilla se vio afectada por la creciente influencia extranjera, especialmente por la ópera italiana, así como por los cambios estilísticos y sociales que llevaron a una mayor duración de las obras, alejándolas de su formato original. Además, críticos como Leandro Fernández de Moratín expresaron su desaprobación, acusando a poetas y músicos de corromper el género con composiciones baratas y sin calidad.

A pesar de su deterioro, la tonadilla escénica dejó un impacto significativo en la historia de la música y el teatro español, desafiando estereotipos de género y capturando la esencia y diversión de la vida madrileña del siglo XVIII.

## LOS CIMIENTOS DE LA TONADILLA

La tonadilla experimentó cuatro etapas distintivas según José Subirá. En sus albores (1751-1757), estaba vinculada al sainete y constaba de un solo personaje. En su crecimiento y juventud (1757-1770), se separó del sainete, desarrollando su distintivo y abordando la sátira social. Durante su madurez y apogeo (1771-1790), se convirtió en un género de actualidad con más presencia, alcanzando duraciones de hasta veinte minutos y destacando su carácter popular. La etapa de hipertrofia y decrepitud (1791-1810) vio la influencia italiana transformar su carácter original nacionalista, desapareciendo así los temas populares.

Los teatros de Madrid del siglo XVIII fueron fundamentales para las representaciones de tonadillas. Interpretadas principalmente por actores y actrices prestigiosos, las llamadas damas de cantado desempeñaban roles clave, interactuando con el público y garantizando el éxito mediante una química especial con los asistentes. La mayoría de las tonadillas eran realizadas por mujeres, incluso si incluían personajes masculinos. La conexión con la audiencia y la participación activa eran esenciales, y la interacción durante la actuación creaba un ambiente distintivo. La tonadilla reflejaba la moda y el gusto de aquella sociedad, como se evidencia en la observación de Pablo Esteve en su tonadilla *La lección de las tonadas*.

Sin embargo, como toda era dorada, el auge de la tonadilla escénica llegó a su fin. A medida que el siglo XVIII llegaba a su ocaso, este género musical comenzó a perder terreno frente a nuevas formas de expresión teatral y musical. Aun así, su legado perdura como testimonio de una época de esplendor artístico y cultural en España.



## UN VIAJE POR LAS CALLES DE MADRID

En *La Guía de Madrid*, nos sumergimos en un viaje sensorial a través de las emblemáticas calles de la ciudad. Desde la majestuosidad de la Puerta del Sol hasta la atmósfera animada de la calle del Ayuntamiento, cada nota y cada verso nos transportan a un mundo de vivacidad y colorido, donde la música y la vida se entrelazan de manera indisoluble.

Las calles de Madrid están impregnadas de historias y leyendas que revelan los secretos mejor guardados de la ciudad. En el corazón de Madrid, la Puerta del Sol se erige como testigo silente de siglos de historia y acontecimientos que han marcado el devenir de la ciudad. En esta breve exploración, nos adentraremos en las raíces de este emblemático lugar.

El texto describe la importancia histórica de la Puerta del Sol en Madrid, destacando su origen durante las rebeliones populares y la posterior construcción de un fuerte para su protección. Se especula sobre el origen del nombre, relacionándolo tanto con la orientación del castillo hacia el este como con la entrada de luz solar por una contrapuerta de la muralla. Además, se menciona la Casa de Correos, famosa por su reloj y su papel durante la Guerra de la Independencia española, donde un levantamiento ciudadano contra la ocupación francesa marcó el inicio de la lucha por la independencia.

En este recorrido histórico, el texto menciona otra calle característica de Madrid como es la calle de la Buenavista, revelando su origen y su significado. Inicialmente, la calle recibe su nombre de una imagen de Nuestra Señora de la Bue-

navista, ubicada en una de sus casas. Sin embargo, también se relaciona con la familia Castellanos y un evento en el que un miembro de esta familia impidió un robo de una talla de virgen en Algeciras, siendo apodado "Buenavista". Esto llevó a que la virgen fuera conocida como Nuestra Señora de la Buenavista y es por eso que la calle adoptó este nombre en su honor.

Otra peculiaridad del texto es el juego de palabras y dobles sentidos que emplea el compositor. Por ejemplo, en el texto que se muestra a continuación:

<i>Recitado:</i>	
<i>¿Qué apostamos</i>	<i>Pero yo le respondo</i>
<i>Que habrá más de tres sabios.</i>	<i>al que lo haga</i>
<i>Notando los defectos</i>	<i>que el hacer cuesta mucho,</i>
<i>Del juguete</i>	<i>criticar nada.</i>
<i>Para ir mañana ansiosos,</i>	
<i>sin reparo</i>	<i>Silencio haya.</i>
<i>a la puerta del Sol</i>	<i>Y aquí empieza la Guía</i>
<i>a criticarlo?</i>	<i>de mi tonada.</i>

Este párrafo se presta a varias interpretaciones, destacando su posible referencia al arte de la tonadilla. Se sugiere que la mención del "juguete" puede ser una alusión a la tonadilla misma, que a menudo es objeto de crítica y desafío. También se plantea la idea de que la crítica fácil y la negatividad son comunes en la sociedad, incluso hacia obras de calidad, lo que puede interpretarse como una crítica a esta cultura de negatividad. Además, se insinúa con ironía que la crítica requiere poco esfuerzo en comparación con la creación constructiva.

## **MÉTRICA**

Esta tonadilla es una obra que expresa una gama de emociones como alegría, diversión, amor y tristeza, con énfasis en diferentes números musicales. Presenta un carácter castizo y refleja las emociones e intenciones del compositor y letrista. El análisis poético destaca el uso de sátira y humor para retratar la vida en Madrid, exagerando características de la ciudad y empleando un lenguaje cotidiano y directo. La métrica varía en la introducción, con estrofas de versos octosílabos y pentasílabos, y en las coplas se alternan versos heptasílabos y hexasílabos con rimas asonantes y consonantes. El estribillo de la copla consiste en estrofas de versos pentasílabos y heptasílabos. Las seguidillas, que abordan los problemas sentimentales de La Nicolasa, son la parte más ovacionada pero menos estructurada.

## **CONSTRUCCIÓN DEL PERSONAJE**

¿Cómo interpretar un personaje en una obra musical desde una perspectiva intuitiva y analítica?

La interpretación de un personaje en una obra musical es un proceso complejo que requiere creatividad. En este apartado, exploraremos cómo abordar este desafío dividido en dos fases: la intuitiva y la analítica.

### **Fase intuitiva:**

El proceso de interpretar un personaje en una obra musical comienza con una inmersión profunda en el texto, donde se requiere una mente abierta y libre de prejuicios. En esta etapa intuitiva, es esencial dejar de lado cualquier influen-

cia externa y embarcarse en una exploración genuina del personaje, permitiendo que sus rasgos y motivaciones emerjan naturalmente a través de las palabras escritas.

Una técnica efectiva es la de seleccionar objetos personales que no estén especificados en el *atrezzo* de la obra, pero que ayuden a definir al personaje. Desde un objeto que le cause molestia hasta otro que tenga un significado sentimental profundo, cada elección proporciona una ventana hacia la historia y la psicología del personaje.

Además, elegir una canción o pieza musical significativa para el personaje puede ayudar a establecer su estado emocional y conectarlo con la audiencia de manera más profunda.



### **Fase analítica:**

Una vez que hemos establecido una base intuitiva, es hora de profundizar en el análisis. Esto implica responder preguntas clave sobre la obra y el personaje, como su objetivo, lucha y conflicto principal.

La enumeración de tres adjetivos en positivo y negativo que definan al personaje ayuda a comprender su complejidad y contradicciones. Además, identificar su recorrido a lo largo de la obra, desde su introducción hasta su conclusión, proporciona una visión completa de su desarrollo emocional y narrativo.

También es crucial considerar el contexto de cada escena y las circunstancias en las que el personaje se encuentra, así como su espacio emocional y físico.

### **Propuesta escénica:**

Para dar vida al personaje en el escenario, es necesario diseñar una propuesta escénica que refleje su personalidad y la narrativa de la obra. Esto incluye la selección de *atrezzo* y la creación de acciones autónomas que enriquezcan su actuación.

Además, el análisis detallado del conflicto interior y exterior del personaje, junto con sus motivaciones y acciones, informa sobre su comportamiento en cada momento de la obra.

### **Conclusiones:**

Representar un personaje en una obra musical es un proceso dinámico que requiere un equilibrio entre la intuición y el análisis, por lo que los intérpretes

deben confiar en su instinto para darle vida, al mismo tiempo que realizan un análisis detallado de la obra y comprenden mejor sus motivaciones y emociones. Con estas características, los músicos pueden crear interpretaciones auténticas y significativas que cautiven a la audiencia.

Al final, la interpretación efectiva de un personaje en una obra musical requiere una comprensión profunda de este y de la obra, así como la habilidad de llevar esa comprensión a la expresión vocal y física en el escenario.

Hasta aquí llega este breve análisis de *La guía de Madrid*, donde hemos explorado sus rincones históricos y las melodías que los acompañan. Sin embargo, nuestro viaje apenas comienza, pues seguiremos adentrándonos en los intrincados detalles de este fascinante género musical. Acompáñanos mientras seguimos investigando esta herencia musical, en la que exploraremos aún más las profundidades de la tonadilla y su impacto perdurable en la cultura musical española.



### Imágenes:

- Detalle de «Embotadas de las seguidillas boleras», estampa de Marcos Téllez, ca. 1800.
- M<sup>a</sup> Josefa de la Soledad, Condesa de Benavente, Duquesa de Osuna. Retrato pintado por Francisco de Goya en 1785.
- La tonadillera M<sup>a</sup> Antonia Fernández “La Caramba”. Detalle de un grabado realizado por los hnos. Cano y Olmedilla.
- «La calle de Alcalá». Pintura por Antonio Joli, ca. 1750.